

INFORME FINAL
PROCESO DE PRÁCTICA PROFESIONAL

“Proyecto de acompañamiento psicosocial a la familia, la niñez, la juventud y el adulto mayor afectados por el conflicto armado en el municipio de Concepción–Antioquía”

2016-2017

CAROLINA CORTÉS PÉREZ
Estudiante de Trabajo Social

Asesora académica
Ani Lady Zapata

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Trabajo Social
2017

Contenido

PRESENTACIÓN	4
Los primeros pasos.....	5
Concertar acuerdos, encuentros y responsabilidades para el proceso del proyecto psicosocial ..	6
Camino de consolidación del subproyecto de práctica.....	8
Descripción de los procesos de acompañamiento	9
TRABAJO COMUNITARIO - VEREDA SANTA ANA	9
Ejercicio diagnóstico veredal	11
Configuración y socialización de la propuesta de acompañamiento en la vereda Santa Ana..	14
Escuela comunitaria- vereda Santa Ana.....	17
Cartografiando el territorio	17
Reconociendo sus saberes.....	19
Pequeños grandes exploradores y exploradoras del territorio	20
Vincular sus voces con otras voces	22
Apoyo a la navidad comunitaria	23
Sentidos territoriales y comunitarios	23
Despertar sensibilidades, potenciar diversidades	25
Pendientes del proceso	27
GRUPOS POBLACIONALES: MUJERES	27
Acompañamiento: Asociación de mujeres progresistas de Concepción AMPROCON.....	27
Primeros pasos del proceso de acompañamiento con la asociación de mujeres.....	29
Aprovechando espacios, generando oportunidades	30
Compartir, socializar e iniciar ruta de acompañamiento	30
25 de noviembre- Día internacional de la NO violencia contra las mujeres.	33
Proyectar rutas de trabajo descentralizado	36
Jornada conmemorativa 8 de marzo 2017	36
Las proyecciones del acompañamiento a los grupos de mujeres.....	38
REFLEXIONES SOBRE EL HACER – CONSTRUIR, CONSOLIDAR Y TEJER PRÁCTICA PROFESIONAL .	38
REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS	41

...Algunos sentires para empezar.

“Actuamos con el corazón, pero también empleamos la cabeza, y cuando combinamos las dos cosas así, somos sentipensantes”.

Pescadores de la costa colombiana.

Iniciar un escrito siempre me resultó complejo y más si se pone en consideración la cantidad de sentidos que se vuelcan al intentar realizar una descripción del proceso de práctica, donde confluyeron retos, alegrías, angustias y confrontaciones como mujer, estudiante, hija, hermana, compañera y soñadora. Por ello, en este papel busco conectar esos sentires inconclusos con las reflexiones pertinentes sobre el hacer comunitario en el espacio rural, donde desarrollé y perfilé una apuesta sentipensante que atravesó el cuerpo y se coló en las fibras más profundas de mi proceso formativo como Trabajadora Social.

Este camino volcó un montón de intencionalidades y apuestas ético políticas que venían consolidándose en el papel y en el ideal, pero que solo a través de la experiencia las pude asumir, abrazar y defender. A mi proceso de práctica profesional le agradezco la fuerza con que me retó, porque me permitió abrirme en cuerpo, mente y corazón a otras realidades, desde diálogos, consensos, diversidades, miradas, abrazos y cantidad de sonrisas que me permitieron descubrir una chispa y magia en el hacer práctico del Trabajo Social desde el cual fundo mi apuesta profesional, ética y política.

Este documento hace parte entonces de una mirada contemplativa y en retrospectiva de un proceso que no deja de volar mientras otros y otras sostengan la cometa comunitaria y la pasión por el hacer reflexivo y crítico en campo. Este documento se nutre de una experiencia que desbordó en muchos sentidos la mujer-estudiante; por ello, escribir sin plasmar mi sentir en estas líneas sería un asunto incoherente y ajeno de la experiencia práctica realizada en el proyecto de acompañamiento psicosocial en el municipio de Concepción.

PRESENTACIÓN

Como parte del proceso formativo en Trabajo Social, se encuentra la realización de tres niveles de práctica contemplados así: solidaria como primer nivel y profesional que articula los niveles I y II. En cada uno de estos niveles se dan tiempos y productos académicos diferentes, sin embargo, cada campo de práctica tiene sus particularidades en relación a lo mencionado.

En mi caso particular, esos tres niveles decidí realizarlos en un mismo espacio, que representaron en términos de tiempo, un año de trabajo práctico en el “Proyecto de acompañamiento psicosocial a la familia, la niñez, la juventud y el adulto mayor afectados por el conflicto armado en el municipio de Concepción–Antioquía”. Desde este espacio pude realizar trabajo mancomunado desde dos experiencias específicas: trabajo comunitario en la vereda Santa Ana y con el grupo poblacional con mujeres, en la experiencia concentra con la AMPROCON. Cada una de estas experiencias, representaron formas y retos diferenciados en el hacer y el proyectar de la práctica, por las particularidades, necesidades y demandas de acción de cada espacio.

Es por ello, que el proceso de práctica realizado, es el énfasis de este escrito, que se perfila a su vez como informe final de práctica, teniendo una base descriptiva y la vez reflexiva sobre el hacer en campo y sobre la pertinencia de este en términos metodológicos, teóricos y prácticos en las comunidades que acompañé desde la Vereda Santa Ana y el grupo poblacional de Mujeres del municipio.

La forma en cómo se orientarán las próximas líneas, dan cuenta de un proceso que inicia con la instalación de práctica, seguido de un ejercicio de empalme y correspondencia con el proyecto; a su vez de adecuación de responsabilidades individuales y colectivas dadas alrededor de los ejercicios de priorización previos que perfilan una forma de accionar en campo alrededor de unas apuestas metodologías que nutren el ejercicio práctico de aprendizaje.

PROCESO DE PRÁCTICA PROFESIONAL DESDE EL PROYECTO DE ACOMPañAMIENTO PSICOSOCIAL, EN EL MUNICIPIO DE CONCEPCIÓN 2016-2017

Los primeros pasos

Este proceso formativo y a la vez de-formativo como Trabajadora Social, comenzó el 13 de febrero de 2016 al lado de otras y otros compañeros que fueron desde sus aprendizajes nutriendo mi conocimiento sobre un territorio del oriente antioqueño llamado Concepción.

Este municipio desconocido para ese entonces, se robó desde su primer momento uno que otro suspiro por la belleza, la tranquilidad y sus encantadores cielos que me permitieron conectar mi espiritualidad con mi cuerpo. Desde aquella primera visita, ese lugar me hizo recordar las esencias de los pueblos, pero no cualquiera, sino de aquellos que pareciera se hubieran quedado detenidos en el tiempo, por su arquitectura, calles, gentes y sobre todo los silencios que nos daban pistas de las dinámicas territoriales conservadoras.

Para reconocer el espacio en que íbamos a desarrollar nuestras prácticas, nos esperaban en el municipio las compañeras Leidy Bedoya, Yesenia Valencia, Stephanie Molina y el compañero Víctor Valencia, quienes ya tenían un recorrido planeado por el casco urbano para los “nuevos practicantes” Nibid Osorio, Juan Pablo Castaño y mi persona. Este primer recorrido, lo recuerdo ahora como el primer ejercicio como equipo psicosocial de Concepción.

Concertar acuerdos, encuentros y responsabilidades para el proceso del proyecto psicosocial

Entre lo etnográfico de los recorridos por el pueblo y lo vivencial del compartir del equipo, se comenzaron a situar diferentes responsabilidades tanto individuales como colectivas, dado el proceso que se llevaba hasta ese momento consistía en acercamientos y ejercicios diagnósticos que permitieron establecer una ruta general del proyecto y que con nuestra llegada iba a comenzar a tomar especificidades de trabajo en campo, pues la propuesta de la práctica estuvo orientada para asumir el reto de comenzar a desplegar procesos de intervención.

Para dar ruedo a todo este proceso, se compartió en términos generales los ejercicios de priorización realizados en el equipo, abriendo paso a perfilar la mirada sobre trabajo comunitario que desarrollaría en unas veredas priorizadas y además de ello, intervención con grupos poblacionales. Este ejercicio se dio de forma colectiva y además visual.

De las veredas priorizadas en un primer momento se dieron: Remango, Arango, Barro Blanco y las veredas del centro zonal La Piedad, que comprendían las veredas: La Trinidad, La Piedad, Santa Ana, La Clara. Estas últimas mencionadas fueron la responsabilidad que asumí para ese momento en equipo con la compañera Yesenia. En cuanto a los grupos poblacionales quedaron priorizados: juventud, adulto mayor, niñez, víctimas y mujeres. Cada practicante quedó con un grupo poblacional, en mi caso, asumí el trabajo con el grupo de mujeres. Para ese momento mis responsabilidades como practicante giraron en torno al grupo poblacional de mujeres y en cuanto a trabajo comunitario intervención en las veredas correspondientes al centro zonal la piedad.

El ejercicio de empalme con lo construido por el equipo se dio paulatinamente, sin embargo, este camino se nutrió de recomendaciones que posteriormente pasaron a integrar apartados del proyecto macro. Además de ello, los acercamientos tanto a grupos poblacionales como a las veredas, demandaron actualizar los ejercicios

diagnósticos, pues había vacíos considerables en la recopilación de información previa, por lo cual se proyectó realizar una planeación colectiva para el primer acercamiento a las veredas.

Así, con las responsabilidades asignadas y el panorama de trabajo expuesto, desde el equipo comenzamos a hilar los primeros acercamientos tanto a líderes y lideresas, como a la institucionalidad, con el alcalde del municipio Henry Puerta a quien le socializamos la propuesta y quien nos acercó a los demás enlaces del gabinete del gobierno municipal. A su vez, asistimos a la socialización del plan de Gobierno, donde se logró concertar encuentros en las veredas asignadas desde las y los presidentes de las Juntas de Acción Comunal, donde comenzó a consolidarse la ruta de trabajo comunitario y a su vez realizar los enlaces pertinentes con la Asociación de mujeres

Con esta ruta de trabajo se dio paso a los primeros acercamientos a las veredas priorizadas, sin embargo, con las responsabilidades asumidas, el panorama de trabajo y las disposiciones de las y los presidentes, mi ejercicio de trabajo comunitario se vio dirigido solo a una vereda del Centro Zonal que fue Santa Ana. Esto se debió a tres razones: la primera fue que las reuniones de junta de la vereda La Trinidad coincidían el mismo día de la vereda Santa Ana. La segunda razón fue que en la vereda La Piedad, los encuentros comunitarios se daban los primeros martes de mes y la vez que realizamos la visita, la reunión se había hecho ocho días antes. La tercera razón se dio como consideración de equipo, pues el acceso a la vereda la Clara es complicado y en esta vereda hay poca población, por lo que se decidió no intervenir. Así el panorama, comencé a perfilar los acercamientos a la vereda Santa Ana y además a la Asociación de mujeres progresistas de Concepción- Amprocon¹.

¹Las descripciones de estos acercamientos se realizarán con detalle desde la página 9.

Camino de consolidación del subproyecto de práctica

Como ejercicio orientador para la construcción de los subproyectos de práctica, estuve el primer semestre de la práctica realizando trabajo de contextualización, tanto de mujeres como de la vereda Santa Ana. Además de ello, estuvimos en diferentes espacios de asesoría contribuyendo a la consolidación de la propuesta del macro proyecto del Psicosocial del Municipio de Concepción, desde el desarrollo de una categoría analítica base para el proceso como lo fue y lo es la categoría de *TERRITORIO*.

Paralelamente a este ejercicio, fuimos orientando y perfilando rutas de trabajo desde lo que el macro proyecto orientaba, sin embargo, en este ejercicio fui cayendo en vacíos en términos metodológicos sobre el cómo proyectar la propuesta de intervención, cómo configurar el objeto de intervención sin desvincularme del proyecto macro, entre otras dudas sobre la acción psicosocial que comenzaron de alguna forma a no encontrar salida y a quedarse en un ciclo repetitivo de angustias.

En este punto fue determinante realizar un ejercicio de reflexión, desde el cual esas angustias empezaron a salir a flote y desde la misma escritura y lectura de ellas, les fui dando respuesta, haciendo de ese un ejercicio para repensar, proyectar y sobre todo un jalón de orejas consciente a la dispersión y letargo en el que fui dejando las chispas del hacer, sentir, pensar y accionar en campo.

Ese ejercicio de reflexión, permitió enfocarme no solo a mi sino al equipo, para lo cual desarrollamos un plan de acción para el desarrollo de las rutas de trabajo, estableciendo objetivos articulados en dos líneas de intervención: Fortalecimiento organizativo y lazos solidarios y apropiación y arraigo al territorio. De esta relación se logró consolidar un objetivo general que apuntó a Fortalecer el tejido social y la apropiación del territorio con víctimas directas e indirectas del conflicto armado desde un enfoque psicosocial en el municipio de Concepción – Antioquia. A su vez, se crearon tres líneas estratégicas como apuestas de los subproyectos de práctica **Trabajo Comunitario; grupos poblacionales; y, alianzas**

interinstitucionales. De cada una de estas líneas se establecieron objetivos específicos ajustados a los diferentes procesos en marcha, quedando delimitado así:

- Fortalecer vínculos comunitarios desde procesos colectivos intergeneracionales por medio del reconocimiento de habilidades y saberes en la vereda Santa Ana.
- Aportar al fortalecimiento de lazos afectivos, solidarios y organizativos de la Asociación de Mujeres Progresistas de Concepción -AMPROCON.
- Generar alianzas interinstitucionales que permitan la articulación de redes de apoyo con el proyecto psicosocial

Las próximas líneas buscan ser contextos explicativos y descriptivos de cómo se desarrolló estos objetivos construidos, a partir de una serie de encuentros-acompañamientos que se dieron tanto a nivel comunitario como al grupo poblacional de mujeres, desde el cual se dieron una serie de modificaciones dadas las restricciones de trabajo encontradas.

Descripción de los procesos de acompañamiento

TRABAJO COMUNITARIO - VEREDA SANTA ANA

El primer acercamiento realizado a esta vereda, en mi proceso práctico, se dio desde un espacio de la Junta de Acción Comunal el día 7 de marzo de 2016. En este encuentro, se tuvo como propósito posibilitar la socialización del proyecto a través de un ejercicio planeado colectivamente desde el equipo que consistió en indagar sobre tres asuntos claves: participación, relaciones veredales y proyecciones.

La estrategia generada para esta actividad involucró dinámicas interactivas que buscaron dinamizar el espacio y el compartir entre las y los participantes desde una técnica llamada “*refranes*” que consistió en unificar diferentes refranes que estaban separados y buscar su complemento, con la intención de que las y los participantes

quedaran repartidos en parejas para luego entablar un dialogo alrededor de los gustos de cada uno. Entre las observaciones que suscitaron la actividad se mencionó que indagar sobre los asuntos propuestos, para otra persona, sobre todo para los mayores, puede considerarse como una intromisión; sin embargo, se realizó la respectiva claridad de las intencionalidades tanto del encuentro, como del proyecto en general.

Terminada esta actividad, se dio paso al ejercicio base que tuvo por objetivo indagar sobre tres asuntos: PARTICIPACIÓN, RELACIONES VEREDALES y PROYECCIONES.

Sobre las relaciones veredales comentaron que *son muy buenas, compartimos con otras veredas integraciones con los demás, por medio del futbol y grupos juveniles.*” En relación a la Participación se dijo que es *“muy reducida por el miedo y la pena a hablar”*. Con las Proyecciones se orientó este asunto con una pregunta orientadora. *¿cómo se sueñan la vereda?* En esta pregunta hubo contradicciones entre los que hablaban de complicaciones para hablar de sueños colectivos, porque la vereda es muy disgregada, porque se está muy lejos unos de otros. Sin embargo, esta no fue la única apreciación sobre este asunto otros se atrevieron a mencionar carencias como la falta de cancha deportiva, acueducto comunitario y diversas fuentes de trabajo. Las y los participantes coinciden en que se sueñan una vereda con salud, paz y tranquilidad. Estos tres elementos fueron la base que direccionó la conversación, pues activó la palabra alrededor de las apreciaciones de la vereda, desde las y los habitantes que conforman la Junta de Acción Comunal de Santa Ana.

Terminando en el encuentro, se conversó sobre algunas generalidades del proyecto, donde se hizo alusión sobre el proceso llevado hasta el momento, los ejercicios diagnósticos que derivaron la priorización de la vereda para la activación de procesos de intervención en el territorio, en razón de que Santa Ana fue una de las veredas más afectadas por el conflicto armado, registrando 13 muertes ‘oficiales’ dadas en confrontaciones de los actores armados legales e ilegales que incursionaban en el territorio, además desplazamientos masivos de las y los

habitantes a la zona urbana del municipio y otros lugares vecinos. En consideración con ello, se planeó indagar con más profundidad sobre las dinámicas territoriales de la vereda, a través de un ejercicio DRP que permitiera conocer de primera mano las demandas, problemáticas, necesidades que se tienen en la vereda. Este ejercicio propuesto tuvo la finalidad de orientar nuestra propuesta de intervención como proyecto psicosocial, quedando fijado, para el 11 de abril a las 2 de la tarde en la escuela de la vereda.

Ejercicio diagnóstico veredal

Para la realización del ejercicio DRP, se acordó la dinamización de este espacio desde diferentes momentos, que se pueden repartir en dos bloques.

El primero de ellos correspondió a una actividad rompe hielo y distribución para las mesas de trabajo. En la actividad rompe hielo se trabajó la técnica “*la historia de los zapatos*” en la cual se pudieron intercambiar experiencias relacionadas con los caminos que han marcado sus zapatos. Paralelamente con los niños y niñas de la escuela se realizó el mismo ejercicio, integrando más lúdica a su desarrollo. Permitiendo en ambas intercambiar historias.

Con la ayuda de lanas de colores, se dio la separación por grupos de trabajo, quedando conformados 3 grupos desde los cuales se dinamizó un ejercicio de rotación que contempló tres momentos del desarrollo del DRP:

1 -Situaciones, problemáticas, demandas y/o necesidades.

2-Priorización

3-Propuestas – compromisos

Cada grupo de trabajo dispuso de un tiempo para abordar los diferentes momentos. Sin embargo, este ejercicio contó con diferentes características. Los tres momentos mencionados pasaron por un ejercicio de rotación de mesa, es decir, una vez terminado cada momento las y los participantes pasaron a la mesa del lado para realizar el segundo momento y así, por cada momento terminado se hizo una rotación de mesa y de momento pasando por cada una de las construcciones colectivas de las mesas y terminando en la mesa inicial. Otra característica que

compuso el ejercicio fue que en cada mesa de trabajo se quedó un responsable o representante que fue contando lo abordado en cada momento, realizando un ejercicio de contextualización en cada rotación.

Estos momentos se desarrollaron así:

1. Primer momento: Demandas, necesidades, situaciones problemáticas
Considerando cada grupo de trabajo, este momento se enfocó en tres temáticas específicas:
 - Participación y organización
 - Grupos poblacionales (mujeres, hombres, adulto mayor, niñez)
 - Necesidades-demandas veredales.
2. Segundo momento: se da la rotación por mesas y se explica cómo van a ejercer su ejercicio de participación mediante un voto que iba a simbolizar la apreciación de cada uno frente a su vereda. Algunos deciden abordar cada situación, discutirla y hacer una votación colectiva.
Otros dos grupos optan por hacer votación individual y luego darle consenso, según las votaciones individuales, llegar a consensos colectivos.
Para lograr este ejercicio, se dispuso tres colores que representaron el grado de importancia y/o urgencia que cada uno consideró.
Rojo: Demanda alta. Amarillo: demanda media. Verde: demanda leve o baja.
Se realizó el ejercicio colectivamente, sin embargo, partía de una apreciación y votación individual. Dado el ejercicio de priorización se da la rotación para un tercer momento.
3. Tercer momento: en este las y los participantes, se contextualizaron de la construcción colectiva previa y lanzaron propuestas alusivas a los temas que priorizó la mesa anterior. (situaciones con mayor cantidad de votos en rojo).
A su vez establecieron compromisos frente a las propuestas construidas.

Estos momentos terminaron, volviendo a la mesa inicial, observando y dimensionando lo que desbordó el trabajo colectivo. Posteriormente se realizó la socialización en donde se expuso lo que se construyó en cada mesa.

Observaciones y análisis

- Mesa 1: participación

Si bien el ejercicio proponía hablar de asuntos generales sobre el tema de participación y organización, las y los participantes del ejercicio DRP, decidieron

enfocar este asunto a un grupo poblacional y una situación específica enlazada a la **“poca participación de los jóvenes”**. A su vez, continuaron el énfasis, poniendo en consideración elementos muy precisos sobre las causas de tal situación, que van por situaciones económicas, falta de interés en la organización y un asunto muy clave para el análisis, que expone que las y los jóvenes tienen organización en la vereda vecina La Piedad.

Estas consideraciones enlazadas al acercamiento inicial a la vereda exponen un asunto reiterativo, pues hay un constante llamado de atención a la participación activa de las y los jóvenes en espacios como las JAC y otros, como capacitaciones y talleres donde no hay participación de estos.

Frente a estas apreciaciones y siguiendo el ejercicio propuesto, se generaron las siguientes propuestas:

- Flexibilizar el horario de las actividades
 - Actividades recreativas (sitio)
 - Ofrecer capacitaciones acordes al contexto, edades y época.
-
- Mesa 2: necesidades- demandas veredales.

Este grupo abordó las dinámicas o situaciones macro de la vereda, en donde se exponen asuntos de diversa índole, dirigidas principalmente a asuntos de infraestructura y adecuación de vías, así como también las fuentes de empleo como situación problemática en la vereda.

En este sentido el ejercicio de priorización de esta mesa, si bien que estaba enfocado a unas dimensiones más generales y macro de la vereda, los enfoques que se le dieron dan cuenta de prioridades correspondientes a un **desarrollo infraestructural**. Lo anterior si bien marca tendencia frente a la forma en cómo se expone, también emergen situaciones que se enlazan a las fuentes de empleo.

- Mesa 3: Grupos poblacionales (niñez, juventud, adultos mayores)

Las consideraciones que se dieron apuntaron principalmente a la formación y el acompañamiento a los diferentes grupos poblacionales de la vereda, con capacitaciones para niños y niñas en cultura y deportes y actividades lúdicas y capacitación para el trabajo. Con respecto al adulto mayor se priorizaron ejercicios de gimnasia y acompañamiento institucional para el grupo.

En términos generales, esta mesa calificó todas las situaciones enunciadas como prioritarias, pues consideraron que todas eran propuestas muy interesantes para el trabajo. Hubo confluencia al enunciar la necesidad de tener un espacio de dispersión en donde se pudieran desarrollar diferentes actividades con los grupos poblacionales de la vereda desde una cancha comunitaria.

Configuración y socialización de la propuesta de acompañamiento en la vereda Santa Ana

Como parte del ejercicio de diagnóstico realizado en la vereda Santa Ana, se delimitó el objeto de intervención alrededor de una propuesta pedagógica que logró vincular a los diferentes grupos poblacionales de la vereda, entre ellas la población joven, en razón de la manifiesta preocupación por la poca participación y vinculación de este grupo poblacional y los pocos espacios de encuentro entre las personas de vereda. En razón de ello, y vinculando también lo evidenciado desde el análisis de los ejercicios DRP en el municipio, las líneas de intervención del proyecto y la apuesta por generar a partir de unas estrategias pedagógicas una apropiación por el territorio y un fortalecimiento de los lazos comunitarios que en el espacio se tejen; se generó la propuesta y realización de *“tejidos territoriales”* que se sustenta en la estrategia proyecto escuela comunitaria- Vereda Santa Ana.

Sobre esta base se socializó el día 13 de junio, la propuesta de acompañamiento en la vereda Santa, desde una estrategia metodológica conocida como el mapa parlante, las y los habitantes tuvieron la posibilidad de construir visual y colectivamente el recorrido analítico del proyecto y evidenciar las conexiones dadas en lo macro y lo micro, es decir desde el contexto municipal y el veredal, para

posteriormente aterrizar a las líneas de intervención priorizadas y la estrategia metodológica de intervención. Pero, ¿cuál fue y es el propósito de este proceso?

Esta propuesta de acompañamiento se dio con el objetivo de vincular los diferentes grupos poblacionales de la vereda desde un espacio alternativo al de la Junta de Acción Comunal, para con ello, potenciar la participación activa de las y los participantes desde el reconocimiento de los saberes territoriales, las identidades campesinas y las formas diferenciadas de ser y habitar el mundo. Considerando esto, se buscó socializar esta propuesta y volcarla a más habitantes de la vereda, desde una integración comunitaria concertada para el día 23 de julio de 2016.

Con esta propuesta en mente se dio un espacio para volcar la fuerza del equipo psicosocial en el despliegue de una jornada de encuentro e integración a partir del juego, la lúdica y el compartir con las y los habitantes de la vereda Santa Ana. Desde este espacio se intencionaron una serie de actividades que vincularon las sonrisas, confianzas y además reconocimiento de la comunidad para con el proyecto, estableciendo también un trabajo colectivo y colaborativo en la recolección de alimentos, en donde las y los habitantes aportaron las legumbres y desde el proyecto la carne para el sancocho. El desarrollo de esta jornada comenzó con esta recolección en donde principalmente mujeres se sumaron al esfuerzo de pelar, picar y ponerle el gusto al almuerzo; paralelamente, en el espacio se acomodaron algunas imágenes y frases que ambientaron el lugar. Las actividades realizadas fueron diversas, comenzando con los niños y las niñas ejercicios de hula hula, dibujo y pintura, que fueron base para que niños y niñas entablaran confianzas en la jornada.

Con una ronda, presentación y buenas disposiciones se inició la jornada. La actividad rompe hielo fue un traspaso de energía en círculo, que activó y dinamizó esos lazos de confianza. Posteriormente se entabló un dialogo con las personas y se compartió el propósito del encuentro y las actividades que se iban a desarrollar en la jornada. Se realizaron 4 actividades lúdicas, que fueron cómplice para una integración intergeneracional, pues las actividades se plantearon con el objetivo de que pudieran participar personas de todas las edades. Eran actividades con relevos, juegos de confianza, de trabajo en equipo y de cooperación. La jornada de la

mañana se dedicó entonces a la integración, la alegría y el compartir. A medio día se realizó el compartir de sancocho y luego de este, se realizó un partido de fútbol y una actividad con las y los niños participantes; esta tuvo por nombre, “*manos que construyen territorio*” en esta se realizó una reflexión sobre la importancia de construir territorio entre todos y todas y se compartió una frase de Gonzalo Arango:

Una mano más una mano no son dos manos;

Son manos unidas.

Une tu mano a nuestras manos

para que el mundo no esté en pocas manos

sino en todas las manos.

La jornada terminó en uno de los salones de la escuela, en donde se compartió el proceso del proyecto, las intenciones desde la propuesta de intervención “*proyecto escuela comunitaria*” y se realizó evaluación del encuentro con el ejercicio de buzón. En esta las personas plasmaron su sentir durante la jornada el cual fue muy positivo. La realización de este encuentro comunitario permitió la integración de personas que nunca habían participado en los encuentros programados, viéndose mucha población joven, producto del llamado a la integración, del juego, de las actividades. Observando con ello un enlace muy potente en relación con la vinculación de esta población en las actividades de la vereda.

Posterior a este encuentro que dejó una energía bien interesante de trabajo, se realizó un trabajo mancomunado entre la Junta de Acción Comunal y el proyecto psicosocial, sobre lo que fue una jornada de caracterización veredal que tuvo por objetivo indagar por los grupos familiares de la vereda, desde cinco dimensiones, economía, vivienda, educación, salud y dimensión social. La construcción de este proceso de caracterización se dio por los esfuerzos antes mencionados, en los cuales se brindaron apoyos para los recorridos programados que constaron de realizar visitas por las casas y grupos familiares de la vereda. En este proceso se contó con el apoyo de todo el equipo y de algunas y algunos líderes que marcaron la ruta de visitas permitiendo abarcar el territorio de formas colaborativas más

completas. De este ejercicio de caracterización, elaboré un informe y base de datos con tablas y gráficos que sirvió y sigue sirviendo de insumo para la vereda ya que con la información con que contaba la comunidad era desactualizada.

Escuela comunitaria- vereda Santa Ana

Esta escuela comunitaria se sustenta en los principios de la educación popular, el reconocimiento y la validación del saber del otro y otra, teniendo como énfasis de trabajo el territorio como espacio simbólico de saberes, identidades y tejidos comunitarios. Alrededor de este interés se sostuvo la implementación de los módulos de trabajo, los cuales fueron direccionados a consolidar prácticas de reconocimiento, afecto, solidaridad, autonomía y vinculación de los grupos poblacionales de la vereda, desde un espacio de aprendizaje colectivo intergeneracional.

Cartografiando el territorio

El día 12 de septiembre de 2016 se dio inicio al primer encuentro de la propuesta socializada y compartida a las y los habitantes de la vereda, llamada: Proyecto escuela comunitaria. Este encuentro fue nombrado “*encontrarnos desde los saberes territoriales y tejer lazos comunes*” y fue realizado en la caseta comunal de la vereda teniendo por objetivo realizar el primer módulo de la escuela comunitaria: *cartografiando el territorio*.

Como primer ejercicio del encuentro se desarrolló la técnica “*la línea*” que consistió en encontrar puntos comunes entre unas preguntas orientadoras que vincularon la cotidianidad de las y los participantes, incluyendo sus cultivos, la participación de ellos y ellas, entre otros asuntos que las y los convocaban. Estas preguntas fueron siendo filtro para conformar los grupos de trabajo para el ejercicio de cartografía que se dividió en tres momentos:

1. Motivación
2. Trabajo sobre los mapas
3. Plenaria- Socialización de conocimientos

El primer momento consistió en reflexiones sobre el territorio, y la importancia de las experiencias como punto de partida para descubrir el territorio, pues es a partir de quienes lo habitan que se construye su significación. Así como somos seres con historia, el territorio también la tiene. Desde esta reflexión, se propuso como ejercicio del primer encuentro de la escuela comunitaria, la realización de una cartografía social, pues este permite construir conocimiento integral y colectivo del territorio que habitan. Además de esto, la cartografía social es una herramienta que se vale de la participación activa, las experiencias, las agencias y liderazgos territoriales.

El segundo momento se dividió en cuatro grupos, que se encargaron de una dimensión diferente de la vereda. Una vez realizada esta división, cada grupo recibió las indicaciones, los materiales requeridos y los roles para el desarrollo del ejercicio y preguntas orientadoras.

Como tercer momento se realizaron rotaciones de 10 minutos, con el fin de que cada grupo pudiera observar lo que se trabajó en cada mesa y realizar aportes. (para esta rotación se darán 5 minutos por cada mesa para los aportes extras) y así hasta llegar de nuevo a la base inicial. Las mesas de trabajo para la cartografía social, quedaron entonces repartidas así:

- Memoria del territorio ¿Quiénes han pasado por nuestro territorio? Instituciones, grupos, organizaciones, conflicto, entre otros) Proyectos activos de la vereda.
- Espacios de la vereda de encuentro, referencia y zonas inseguras.
- Recursos de la vereda (cultivos, trapiches comunitarios comercialización y proceso de campo; zonas de bosques y afluentes de agua)
- Mapa de sueños: planeación colectiva del territorio.

Para la socialización de las construcciones colectivas, se dispuso de las paredes de la caseta para hacer visible lo que desde cada mapa se realizó. Como cada grupo de trabajo tuvo un dinamizador, para la socialización de lo trabajado, este mismo fue quien realizó socialización a todo el grupo. En estas socializaciones se pudieron compartir algunas consideraciones sobre los cultivos de la zona y evidenciar las

riquezas naturales que contiene la vereda. Alrededor de otros asuntos de memoria que permitieron desplegar valiosos recuerdos de las y los habitantes.

Con respecto al desarrollo del ejercicio propuesto, se pudo evidenciar que, si bien hay una significativa apropiación de saberes y espacios territoriales, hay un vacío del sentido de ubicación espacial de ellos y ellas sobre la división geográfica del territorio habitado en relación con los territorios vecinos. Su punto de referencia y orientación es el río Concepción, pero desde este no logran situarse espacialmente.

Además de esta observación, los cuatro grupos de trabajo dieron cuenta de asuntos muy significativos de la vereda, en términos de memoria, reconocimiento y valoración de recursos naturales del territorio. Esto si se pone en consideración como desde cada grupo de trabajo se apropiaron de su mapa intentándolo comprender desde sus propias percepciones.

Reconociendo sus saberes

El día 10 de octubre se realizó en la vereda Santa Ana el segundo encuentro de la escuela comunitaria que vinculó diferentes actividades en su desarrollo, entre ellas una muy importante que había pasado de largo en el encuentro anterior, que era la socialización de la propuesta metodológica y la realización de acuerdos y compromisos con y en la escuela.

Como actividad inicial se realizó la técnica de la “telaraña” donde se construyó un tejido que fue simbólico para generar reflexión en torno a los lazos de solidaridad que se conectan con los familiares, amigos y vecinos formando así redes de apoyo y fomentando el territorio como tejido simbólico de relaciones significativas.

Con frases de Paulo Freire como “*todos sabemos algo, todos ignoramos algo, por eso aprendemos siempre*” se dio paso a socializar la propuesta metodológica inspirada en la educación popular, en donde los saberes están en permanente movimiento, pues ellos se crean y se recrean desde la cotidianidad y desde allí hay una intencionalidad fija que apuesta por *una escuela como comunidad y una comunidad como escuela*. Posterior a esto se realizó un cartel donde se establecieron acuerdos colectivos de la escuela y seguidamente se pasaron unas

hojas donde se les pidió a las y los participantes que realizaran una “inscripción simbólica a la escuela” en donde anotaron nombres, edad, gustos, un lugar que quisieran conocer, comida favorita, expectativas con el proyecto y foto. (autorretrato en dibujo) Esta hoja configuró de forma muy representativa la historia de cada participante en el proyecto escuela comunitaria.

La frase de Paulo Freire dio la entrada para el módulo planeado en torno a los saberes cotidianos de las y los participantes alrededor de las siguientes palabras: Solidaridad, paz, organización, derechos, escuela, comunidad, dignidad, territorio, identidad, participación, desarrollo, bienestar, campesino (a), Colombia, política, violencia, autonomía. Desde la estrategia de tingo tango se repartieron las palabras que fueron definidas por las y los participantes creando así un palabrero comunitario, que finalizando el encuentro se compartió entre todas y todos.

Como valoración del encuentro, hay un sentido de apropiación por las palabras y las percepciones sobre la realidad del país muy interesante, pues los conceptos definidos atravesaron por el fino lente de la experiencia para dar cuenta de la percepción que tenían sobre cada concepto. El ejercicio entonces fue muy interesante en la medida de legitimar desde la acción que el saber cotidiano, aporta e importa en las construcciones comunitarias. Además de ello, hay una potencia muy especial en la comunidad de la vereda Santa Ana, que resalta en los vínculos que se tejen desde el abrazo, el apretón de manos y la calidez con que se recibe el saludo del otro y de la otra.

Pequeños grandes exploradores y exploradoras del territorio

Como parte del interés por vincular a los diferentes grupos poblacionales en el ejercicio de acompañamiento, se propuso Realizar una caminata territorial donde los niños y niñas de la escuela de la vereda Santa Ana, se asumieran en el papel de pequeños grandes exploradores de su vereda, reconociendo sus saberes previos y asumiendo un rol de observadores e investigadores de sus espacios cotidianos. Para lograr eso, aproveché el día de los brujitos y brujitas para hacer con ellos y ellas de cuenta de que éramos exploradores y exploradoras, elaborando binóculos y mascarás como parte del material básico de estos personajes. Los

binóculos realizados, tuvieron por finalidad poner a los niños y niñas en un papel que denominamos “pequeños grandes exploradores del territorio”. Esto con la intención de que el recorrido permita una apropiación, identificación y experiencia que pase por la pregunta, la observación y el interés de los niños y niñas sobre su territorio, en este caso, sobre la vereda Santa Ana.

Para iniciar el recorrido se dieron las indicaciones de exploradores y exploradoras, que consistieron en un especial cuidado a diferentes espacios que componen el territorio, teniendo como finalidad reconocer entonces elementos que componen el territorio que habitan desde la identificación de cultivos, plantas (árboles), espacios cotidianos, animales, ríos, casas de vecinos y cosas que contaminan el campo. Con estas consideraciones y como parte inicial del equipo, se realizó un círculo de energía con los niños y niñas, en donde se comprometieron a cuidar de sí mismos y de los demás compañeros para realizar la caminata y emprender viaje.

Desde el inicio del recorrido los niños y las niñas empezaron a reconocer los cultivos que rodeaban la escuela como frijoles y maíz principalmente. Posteriormente en el camino fueron encontrando animales que les llamaban la atención, principalmente las mariposas. También en el camino fueron nombrando los árboles frutales que encontraban y las veces que veíamos agua. Mientras caminamos empecé a recoger basuras y este ejemplo fue motivación para que los demás también lo hicieran y así fuimos recogiendo las basuras que encontrábamos en el camino.

De la escuela fuimos hasta la cascada matasano, ahí realizamos el primer compartir sobre lo que íbamos identificando en el momento. El segundo compartir fue de regreso a la escuela donde compartimos en la casa de un vecino, Don Gonzalo y hablamos sobre esos elementos que les habían llamado la atención, el territorio y la identidad. Llegando a la escuela, se realizó una jornada de máscaras con pinta caritas, y para el cierre realizamos la actividad: caras y gestos que consistió en una activación del cuerpo y la emoción desde un círculo en el cual los niños y las niñas pudieron expresar con gestos como se sintieron con las actividades, con la caminata y otros asuntos metodológicos y de grupo.

Vincular sus voces con otras voces

El 21 de noviembre de 2016, se realizó en la escuela de la vereda, el cuarto encuentro de la escuela comunitaria que tuvo por objetivo vincular el ejercicio de palabrero del encuentro pasado con aportes teóricos y experienciales desde recortes de prensa que tuvieron como énfasis noticias, imágenes o titulares que involucraran el hacer campesino, las lógicas del conflicto armado en el país y las apuestas por la paz desde sus diferentes espacios. Algunos otros temas de interés fueron el plus del collage que se montó para el ejercicio, permitiendo a su vez, un contraste entre lo que se trabajó en el encuentro pasado desde los saberes de ellos y ellas con las definiciones elaboradas en versiones de diccionarios sobre los conceptos abordados, logrando hacer contraste de lo construido a partir del saber cotidiano y lo construido desde preceptos cerrados.

Para iniciar el encuentro se dio una activación del cuerpo, donde se pudo vincular a los niños y niñas con las personas adultas, realizando un ejercicio de saludo intergeneracional donde los más pequeños integraron un círculo y los mayores los rodeaban con la finalidad de cohesionar todo el grupo. Posteriormente se realizó el juego de palomitas a volar, en donde pequeños y grandes fueron buscando las palabras que desde el encuentro pasado habían definido. Una vez encontradas, se socializaron tanto la definición dadas por ellos y ellas como las definiciones de diccionario expuestas desde un mismo papel. Alrededor de este ejercicio, se dio paso a la reflexión de como su saber se vincula a otro y muchas veces representa más integralidad por las experiencias.

Posterior a este ejercicio se dio un espacio para observar algunos recortes de prensa intencionados de los cuales cada participante escogió un titular, imagen o noticia que le generó interés y posteriormente explicaron de forma creativa, desde un dibujo o un escrito que representaba para cada uno. De este ejercicio se pudo conversar sobre diversos temas como conflicto armado, paz, comunidades campesinas, proceso de paz, restitución de tierras, memoria, cultivos, transgénicos entre otras temáticas que dieron la apertura a las dudas y las percepciones de las y los participantes sobre estos temas.

Lo abordado en el encuentro, dio cuenta de falencias informativas que tiene la comunidad sobre asuntos concernientes al campo, a la labor campesina y los procesos que los involucran directamente con respecto al acuerdo de paz con las FARC. Hay desconocimiento sobre estos elementos, sin embargo, se pudo apreciar mucho interés por conocer y comprender más sobre temáticas como soberanía alimentaria, transgénicos, compostajes, y otras formas de entender el campo desde dinámicas solidarias y ecológicas.

Apoyo a la navidad comunitaria

Como parte de la correspondencia del proyecto con las comunidades se generó un apoyo a la jornada de navidad comunitaria el día 22 y 23 de diciembre de 2016 en la vereda Santa Ana, en donde se contó con la participación activa y también masiva de habitantes de todo el municipio de Concepción, teniendo en el espacio habitantes tanto de zona urbana como rural. Desde este espacio, las y los habitantes de la vereda estuvieron a cargo de la jornada en general, para lo cual desde el proyecto se planeó la conformación de comités de apoyo para la dinamización del espacio con actividades lúdicas y recreativas con niños, niñas y jóvenes.

Sentidos territoriales y comunitarios

El 13 de febrero de 2017 se dio continuidad al proceso de escuela comunitaria, realizando entonces el quinto módulo, con el objetivo claro de retomar el camino construido, en miras a potenciar el reconocimiento de los saberes individuales y comunitarios para inducir la temática del tejido social. Desde este encuentro se pudo concertar nuevamente acuerdos y cronograma, además de un repaso general apoyado en los productos de la escuela, como cartografía, imágenes, y carteleras que dan cuenta de los objetivos trazados.

En este encuentro se realizaron dos actividades rompe hielo, la primera fue una ronda de masajes que consistió en una serie de movimientos en la espalda del compañero o compañera del lado. El primer masaje se orientó a los hombros,

posteriormente alrededor de la columna vertebral, la espalda y por último se hizo énfasis en cada hombro. Posterior a esta actividad y para aprovechar la energía dada por esta técnica, se invitó nuevamente a realizar otro ejercicio que consistió en la ubicación de las y los participantes en una línea organizada por fechas de cumpleaños. Para esto, había una serie de restricciones como no hablar en la que ellos y ellas debían idear una estrategia para coordinarse en la línea. Este ejercicio implicó que entre ellos y ellas se comunicaran de otras formas y logrando un gráfico de cumpleaños por meses formados en una línea. Luego de estas dos actividades se generó una reflexión de los ejercicios en las cuales destacaron cuatro asuntos importantes de análisis: la comunicación, la coordinación, la agilidad, el orden (organización).

Posteriormente las y los participantes entraron al salón y ya en el espacio se dio la bienvenida al año, al proceso y un reconocimiento espacial que resaltó la labor realizada por la comunidad el día 23 de diciembre en el marco de la navidad comunitaria. Luego de esto, se dio paso a recordar el proceso de la escuela, su formación y las temáticas abordadas en los encuentros (para dinamizar este momento se contó con algunos materiales producto de los encuentros, como cartografías y fotografías. De esto se recogieron algunas apreciaciones y sentires de las y los participantes.

Terminado ese ejercicio, se dio paso a la temática central “tejido social”. Para ello, se realizó colectivamente un mandala que simbolizó la estructura del tema propuesto. Para ello, se ubicaron tres mesas de trabajo en donde cada una tenía una lectura y un ejercicio diferente. La mesa 1 le correspondió la familia, la mesa 2 la comunidad y la mesa 3 la sociedad.

1. El ejercicio de esta mesa consistió en ubicar en los papeles fucsias los apellidos de sus familias y los aprendizajes que han tenido de cada familia.
2. La mesa dos, tenía un ejercicio de rompecabezas el cual se estaba direccionado al territorio, al espacio común que comparten en los papeles verdes las palabras conformaban: SANTA ANA – CONCEPCIÓN.
3. La tercera mesa, trabajó en equipo, pero el ejercicio constó en escribir individualmente que creían que componía una Sociedad.

Se conformaron además otras tres mesas de trabajo con los niños y niñas en donde realizaron otro rompecabezas que tenía una representación conectada al ejercicio de los adultos. En este ejercicio ellos y ellas construyeron una imagen, que le asignaron un título y pusieron en ella lo que representaba y lo que les gustaba.

Para cada trabajo por grupos se dio un espacio de 15 minutos. Posterior a esto, los grupos de trabajo compartieron lo que significaba cada dimensión y el ejercicio realizado, dinamizando un poco sus apreciaciones y poniendo en consideración en que círculo quedaba más oportuna cada dimensión en la estructura del tejido social. Y así cada grupo formando al final un “tejido social” desde sus experiencias y subjetividades sobre el mundo.

Una vez se abordaron las tres mesas, familia, comunidad y sociedad, las y los niños socializaron sus imágenes, lo que representó cada una de ellas y los títulos dados a cada imagen. “Plantas” – “La Biodiversidad” “amor por las plantas”. Estos fueron los nombres dados a las imágenes los niños y las niñas.

Cada una de estas imágenes representaba una dimensión del tejido social. Mientras socializaban los niños y las niñas, se repartieron unos papelitos que representaban la dimensión faltante de la estructura del tejido social – INDIVIDUO. En ella las y los participantes colocaron sus nombres que integraron el centro de la estructura del tejido social. Luego de completar el tejido social, se dio paso a la reflexión colectiva y el espacio evaluativo.

Despertar sensibilidades, potenciar diversidades

El día 13 de marzo se realizó el sexto encuentro de la escuela comunitaria, que tuvo por objetivo Integrar los sentidos y las percepciones individuales y grupales desde estrategias interactivas y participativas que permitieron la reflexividad de la realidad social, política y cultural. Para desarrollar esto, se planeó una estrategia de noticiero comunitario en donde a través de recortes de prensa, noticias e imágenes de diversa índole este escenario se llenó de contenido como parte de la intencionalidad

de reflexionar sobre el afuera, para pensar y re-pensar individual y colectivamente el territorio y las potencialidades que en este se encuentra.

Desde este día se comenzó a hilar los encuentros respondiendo a la construcción realizada desde el encuentro pasado con la estructura del tejido social, que integra en su dimensión más externa La Sociedad y en ella una serie de hechos, dinámicas y sentidos que se buscan puedan generar reflexividad en las y los participantes. Esta estrategia se orientó como plataforma guía de trabajo de la escuela comunitaria, en miras de ir construyendo camino reflexivo que permita dimensionar tanto lo macro como lo micro, apoyado en la lógica del ejercicio realizado colectivamente del tejido social que comprende la sociedad, la comunidad, la familia y el individuo.

En el encuentro se realizó una estrategia denominada el “juego de la E” que consistió en que se realizara por las y los participantes una rotación que permitiera desde diferentes perspectivas ver la letra de formas diferentes, observando en cada rotación la E, W, M, o 3. Desde allí se realizó una reflexión sobre las diferentes formas de ver y habitar el mundo, dependiendo de la visión que cada uno tenga.

A su vez, la compañera Leidy Medina estuvo direccionando el encuentro alrededor de una lluvia de ideas sobre algunos conceptos que siguieron la dinámica del encuentro pasado alrededor de una estructura que va de lo macro a lo micro, entre ellas se abordaron las temáticas como Derecho Internacional Humanitario (DIH), Derechos Humanos (DDHH), violencia política, grupos armados, ausencia del Estado, conflicto, reparación, proceso de paz, enfoque de género, memoria. Sobre estos conceptos se realizaron diversas apreciaciones individuales que fueron integrando un dialogo muy interesante en torno a la realidad nacional, regional y local, posibilitando además conectar percepciones, hacer críticas, cuestionar e interrogarse sobre diversas situaciones que antes del encuentro no tenían se tenían en cuenta.

Luego de esto, en cada mesa de la escuela quedaron repartidas secciones del noticiero que se llamaron: A- *Descentralizando las noticias: realidades campesinas*; B- *Píldoras para la memoria*; C- *Entre acciones y apuestas colectivas*. Estas

secciones se llenaron de contenido a través de diferentes noticias de prensa, recortes, titulares, imágenes y preguntas que orientaron el ejercicio en miras de potenciar el dialogo, la lectura y un ejercicio colectivo de análisis de la realidad. A su vez, iniciando el encuentro se elaboró la sección de voz populi que giró en torno a una selección de noticias de las y los participantes. En este ejercicio se dio un tiempo para el trabajo en grupo y posteriormente se realizó en vivo y en directo el noticiero comunitario con la selección de noticias hechas por las y los participantes de cada mesa.

Pendientes del proceso

Para el momento en que redacto este informe, quedan aún encuentros pendientes entre los cuales registra el cierre y apertura de una nueva intencionalidad de trabajo comunitario en la vereda, que planea realizarse en dialogo con una salida de campo del proyecto de aula *teoría y procesos con comunidad* el día 22 de abril, la cual tiene por objetivo realizar proceso de monitoreo y evaluación del proceso, con la comunidad de la vereda y en trabajo mancomunado con ellos y ellas.

GRUPOS POBLACIONALES: MUJERES

Acompañamiento: Asociación de mujeres progresistas de Concepción AMPROCON.

Haciendo un contraste con lo descrito anteriormente, este proceso tiene una serie de vacíos que se dieron principalmente por la limitación de trabajo con las mujeres pertenecientes a la Asociación, dado que las planeaciones de los encuentros realizados los primeros domingos de mes, correspondían a asuntos de trabajo propios promovidos por la presidenta de la asociación, lo que dificultó potenciar la propuesta de acompañamiento llamada “Desde y entre mujeres”.

Mirando en retrospectiva, el primer acercamiento realizado a este grupo fue dado por una invitación hecha directamente del alcalde y posteriormente por la presidenta

de la asociación, el día 28 de febrero en la casa de encuentros municipal. En este espacio, se estaba realizando un taller llamado *“derecho de las mujeres a la participación en la construcción del desarrollo local y la paz territorial”*. Este ejercicio tuvo como finalidad de socializar la propuesta de escuela política para las mujeres del oriente antioqueño, promovida desde la Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño- AMOR. En el encuentro, se pudo observar liderazgos muy marcados y algunas dependencias en el dinamismo de la palabra y del mismo encuentro, pues hubo muchas mujeres que se vieron tímidas y silenciadas en el espacio que es propio de ellas.

Posterior a este encuentro, se generó un apoyo principalmente logístico, a la jornada de conmemoración de los derechos de las mujeres. Esta fue una actividad planeada por la administración municipal en articulación con la asociación de mujeres y se realizó el día 6 de marzo de 2016.

Siendo sincera, después de este evento, concentré mis energías a otros asuntos del proyecto, concentrándome en los meses venideros en actividades colectivas del equipo como la conmemoración del 9 de abril día de solidaridad y memoria con las víctimas; el diagnóstico de la vereda Santa Ana, el ejercicio de contextualización y otras actividades. Esta dispersión se dio particularmente por un sentimiento de intromisión y de resistencia de mi presencia en el grupo de mujeres. Este sentir me habito y casi no salgo de él, pues como mujer con sentidas apuestas sororas, no veía, no comprendía porque algunas lideresas encontraron en mí una amenaza, más que una oportunidad de ser cómplice compañera de su proceso. Luego de sacar ese sentir y compartirlo con otras mujeres, hermagas que llama la vida, pude comprender que muchas veces somos recelosas con lo que queremos y lideramos, por ello lo nuevo, lo ajeno, lo que no es propio resulta amenazante, porque ignora la historia y los esfuerzos y eso desde mis reflexiones, representaba el proyecto para algunas, una intromisión a su proceso organizativo. Reflexionar y accionar sobre ese sentir fue difícil, pero busqué salir de ese entramado confuso de miradas e indiferencias, volviendo a su raíz, para lo cual busqué a finales de mayo volcar el acompañamiento a un día significativo el día de la acción por la salud de las mujeres.

Primeros pasos del proceso de acompañamiento con la asociación de mujeres.

Volver a la raíz significó volver a replantear las formas de acercarme al grupo, por ello busqué de nuevo a la presidenta de la Asociación, Adriana Orrego, con quien compartí el interés de realizar una jornada alusiva al día de la acción por la salud de las mujeres y realizar la planeación de esta colectivamente. Para lo cual nos reunimos previamente a finiquitar algunos asuntos y compartir los intereses de trabajo para la jornada y además invitar promotoras de salud del hospital. Este ejercicio constituyó el primer acompañamiento al grupo.

El encuentro inició con un círculo de mujeres, donde se abrió paso al reconocimiento, a la movilización de la energía desde un apretón de manos y posteriormente una ronda de masajes en cuello, espalda y alrededor de la columna. Luego se compartió el interés del encuentro, que partió con una pequeña contextualización del día que se celebraba a nivel internacional en el marco de la acción por la salud de las mujeres. Posteriormente, e hilando lo expuesto se pasan unas tarjetas y se propone una pregunta orientadora para realizar un ejercicio de lluvia de ideas. ¿Qué significa SALUD INTEGRAL? Se recogieron varias percepciones que se fueron ubicando desde un tablero, con la finalidad de encontrar puntos en común y luego direccioné el diálogo alrededor de lo compartido. Después de este momento, la promotora de salud sexual y reproductiva compartió una pequeña charla sobre el tema y ya para finalizar el encuentro, realicé el cierre con un círculo de mujeres nuevamente, donde la música y la reflexión en torno al cuerpo y la vida fueron claves en la dinámica de cierre.

Parte de las observaciones de este encuentro, se dieron alrededor de la información que reciben las mujeres sobre salud sexual y reproductiva, pues no es oportuna desde su metodología ya que hay diferentes dudas vinculadas a prejuicios a los cuales no se le da la orientación necesaria.

Aprovechando espacios, generando oportunidades

El día 4 de junio estuve en un encuentro de la Asociación de mujeres, en un ejercicio-taller preparado por Conciudadanía que tuvo por objetivo indagar sobre las afectaciones del conflicto armado en el municipio y la incidencia de este en las mujeres tanto con lo que significa las secuelas, como la reflexión de una participación activa de ellas en procesos de paz y reconciliación.

En el marco de este encuentro aproveché para compartir una encuesta, que contenía varias preguntas, con la finalidad de ubicar percepciones individuales de las mujeres de la Asociación en variados temas. Este ejercicio, es pensado de acuerdo a la necesidad de tener apreciación desde las mujeres, que permitan ubicar intencionalidades en la propuesta de intervención.

Compartir, socializar e iniciar ruta de acompañamiento

Para intencionar y aterrizar la propuesta de acompañamiento, se vinculó el ejercicio de cuestionario a la asociación, la observación participante, entrevistas y charlas informales, que permitieron identificar una serie de vacíos en términos organizativos y de liderazgos, pero también fortalezas que se enlazan a la permanencia en el tiempo de la asociación, pues se perfila como uno de los grupos organizados más antiguos del municipio, con la participación de socias que la integran desde hace más de 10 años.

Alrededor del análisis arrojado por el ejercicio cuestionario y por recomendaciones y anotaciones de otros agentes externos a la dinámica de la asociación, se planteó como objeto de intervención la capacidad organizativa de la asociación, viendo algunas dinámicas que, desde un ángulo externo, se encuentran irregulares por una tendiente dependencia al liderazgo ejercido por la presidenta de la asociación. Esta consideración pronto se replanteó en el orden de atención, pues se logró hacer una lectura de otras necesidades no manifiestas, en términos de afectividad y solidaridad en el grupo. En razón de esto, se perfiló la propuesta de intervención nombrada como **“desde y entre mujeres”** la cual tuvo por objetivo aportar al

fortalecimiento de lazos afectivos, solidarios y organizativos de la Asociación de Mujeres Progresistas de Concepción -AMPROCON.

Para compartir esta propuesta se realizó una invitación a las mujeres participantes de la AMPROCON, para un encuentro-taller que tuvo por objetivo propiciar un espacio de activación de sentidos desde la utilización de diferentes elementos intencionados que permitieron el encuentro de sensaciones para inducir la temática y la proyección del espacio “desde y entre mujeres”

En este encuentro, el cual se realizó el 4 de septiembre, se direccionó en torno a la reivindicación del hacer de las mujeres en los espacios públicos. Por lo cual se consideró primero hacer en el espacio una activación de los sentidos, con música, audio alusivo al tema, esencias, papel y colores, para luego plantear un dialogo y discusión en torno a lo público y lo privado. El audio que facilitó el encuentro, se llamó “Se buscan mujeres en lo público” esta fue una recopilación de experiencias de grupos organizativos de mujeres, tanto campesinas como mujeres en zona urbana, donde reivindicaban ese asunto de ser mujeres que inciden en lo público desde sus comunidades, sus barrios y también sus espacios privados como sus hogares. Alrededor de este audio, las mujeres manifestaron que les llamó la atención y a partir de ahí se construyó los sentidos de lo público y lo privado y la importancia de la participación de ellas en espacios de confluencia organizativa como lo es la AMPROCON. Posterior a esto se elaboró un rompecabezas donde se construyó colectivamente el objetivo de los encuentros en torno al *fortalecimiento organizativo y solidario, entre y desde mujeres*. Para finalizar se realizó la actividad la línea, donde las mujeres abrazaron sus cosas en común, desde el encuentro dinamizado alrededor de preguntas sobre sus cotidianidades.

En este espacio las mujeres estuvieron con una actitud de escucha y de respeto por lo que se compartió en el taller, fueron participativas y algunas aun tímidas, se mostraron con asombro frente a la temática desarrollada en la diferenciación de los ámbitos publico/privados. Esta dinámica permitió observar que la energía entre mujeres se dinamiza en la medida en que se vinculan con el sentir, el hacer y no solo el escuchar. Además, hubo un asunto particular en este encuentro que aportó

a que también fluyera la participación de las mujeres referida a la ausencia de la presidenta de la asociación en el encuentro, lo que permitió que otras mujeres tomaran la palabra, asumieran sus liderazgos y sobre todo vincularan sus voces con las demás.

En ese encuentro se logró compartir el interés de desarrollar la propuesta “*desde y entre mujeres*” sin embargo, hubo un poco de resistencia a opinar sobre la permanencia de este proceso, pues la propuesta dada las posibilidades de encuentro de las mujeres, se vio particularmente fijada para el primer domingo de mes, día en donde hay reunión de la asociación, por este motivo se concertó en que los acompañamientos y el desarrollo de la propuesta se diera al inicio de la reunión de la asociación.

Y con esta intencionalidad inició octubre, mes en el que se proyectó ahondar sobre los modos de organización de la asociación, para lo cual se planeó una actividad en miras de potenciar comités de trabajo y abordar sobre la sororidad, con una estrategia nombrada pacto entre mujeres, que se apoyaba en textos de Marcela Lagarde². Esta actividad pese a que se planeó, no tuvo la oportunidad de desarrollarse por los tiempos dados en el encuentro de la asociación, por lo cual tuve que replantear el modo de trabajo, hacer una valoración general sobre el modo de organización de la asociación, preguntando un poco por los intereses de trabajo, las formas en que se desarrollan los encuentros y las responsabilidades de cada lideresa.

Pese a que hubo algunos ecos alrededor de estas preguntas, las respuestas se dieron casi de forma forzada, lo que evidenció una irregular acogida de esta intencionalidad, que generó un replanteamiento en el acompañamiento propuesto, pues con este ejercicio me di cuenta que pese a las falencias organizativas que identificaba las mujeres se sentían cómodas con la dinámica de representatividad recaída en una líder, lo que en términos de prioridad resultó potencializar otros

² Académica, activista, antropóloga e investigadora mexicana, representante del feminismo latinoamericano.

asuntos previos a la organización, como la afectividad, la solidaridad y a su paso las agencias.

Posterior a este encuentro, se volvió a generar un espacio, un tiempo y otros momentos que permitieron volver a nombrar las mujeres desde el proyecto y además en todo el municipio, alrededor del 25 de noviembre día internacional de la no violencia contra las mujeres.

25 de noviembre- Día internacional de la NO violencia contra las mujeres.

Para conmemorar este día se dieron diversas estrategias que volcaron a los espacios públicos las reflexiones sobre el ser mujer, sobre las violencias que recaen en nosotras por el desconocimiento de nuestra humanidad, capacidades y fuerzas creativas.

Para que este día no pasara desapercibido en el municipio, se dio un fin de semana bastante movido con y para este grupo poblacional que comenzó el viernes 25 de noviembre de 2016 con un programa radial, en donde en compañía de Nibid Osorio, se direccionó un espacio de conversación alusivo y en reconocimiento a este día para memorizar el 25N, reconociendo su historia y dando consideraciones sobre el tema de violencias a partir de cifras estadísticas y reconocimientos de derechos para las mujeres a partir de la ley 1257 del 2008.

Para esto, me apoyé desde una estrategia de comunicación alternativa llamada *Radialistas apasionados y apasionadas*, desde la cual descargué unos spots o audios alusivos a este día, que se compartieron todo el día en la emisora. A las 10:00 am, se inició con el programa radial, que comenzó con la canción de bebé “*ella*”. En este espacio se resaltó la memoria de las hermanas Mirabal, las diferentes formas de violencias reconocidas desde la ley 1257, las cifras de maltrato contra las mujeres en Colombia y otras reflexiones sobre las violencias. Finalizamos el programa dedicando una canción a todas las mujeres, de Anita Tijoux “*anti patriarca*”.

Luego de este momento, seguidamente se pasó a finiquitar asuntos de planeación del acto simbólico que se programó realizarse el 26 de noviembre en el parque educativo del municipio a las 7 de la noche.

En el marco del día internacional de la NO violencia contra la mujer, desde el proyecto de acompañamiento psicosocial y la asociación de mujeres AMPROCON, se buscó entonces visibilizar la importancia de celebrar y conmemorar una vida libre de violencias para las mujeres y las niñas del municipio de concepción, a través de un acto simbólico desde el cual se proyectó salieran a flote las subjetividades, las percepciones y sentires que se tejen sobre las violencias.

Para dar comienzo a este evento, se comenzó con una cuna charla sobre la memoria del 25N, y posteriormente un reconocimiento a los derechos conquistados por las mujeres, entre ellos, el reconocimiento de la ley 1257, sobre los diferentes tipos de violencias considerados por ley que afectan directamente a las mujeres. Luego de este momento y para entrar en confianzas, se propuso la actividad la *revolución del sentir*, que consistió en el movimiento de las participantes por el lugar, dinamizando por números una acción. 1: saludo 2. Sonrisa. 3. Abrazo 4. Revolución del sentir, que fue la articulación de las diferentes acciones.

Como tercer momento, se comenzó a partir de historias a hilar, **la subjetividad de las violencias**, que tuvieron por eje central dos preguntas orientadoras ¿Dónde resuenan las violencias? ¿En qué parte del cuerpo nos duelen las violencias? En este espacio las luces estuvieron apagadas y a partir de estas preguntas la compañera Nibid y yo realizamos un dialogo con las mujeres, niñas, compañeras, amantes, soñadoras, valientes, madres y abuelas que nos habitan.

El cuarto momento del espacio consistió en **poner en evidencia las violencias**, a partir de la creación del mandala colectivo, que representó simbólicamente a partir de unas hojas las 5 formas de violencias contempladas por la ley 1257 de 2008. Este mándala se fue nutriendo de diferentes las diferentes percepciones que las mujeres tenían sobre cada una de las violencias.

Cómo último momento, las mariposas volaron a cada mujer, buscando que, desde ellas, cada mujer pudiera poner a volar las violencias que han permeado sus cuerpos y los miedos que cargan con color, vida y sentir de mujer. Para finalizar, se realizó el cierre del mándala, se ubicaron las mariposas, en un tejido colectivo que simuló su vuelo y posteriormente el agradecimiento del espacio, junto con el compartir.

El día domingo 27, en compañía con algunas de las líderes de la AMPROCON, se compartió afuera de la iglesia, los mensajes y construcciones dadas en el espacio simbólico del día anterior, realizando un plantón de mujeres que sirvió para volcar esas reflexiones de mujeres al espacio público.

Con respecto a las reflexiones del fin de semana, se puede decir que en el municipio de Concepción, aun mucha tradición en la forma del ser mujer rural, sin embargo, desde los diferentes espacios en donde se ha podido trabajar, muchas mujeres reconocen las violencias cotidianas que las agreden, evidenciando en primera medida una desnaturalización de las mismas, un cuestionamiento a las formas de habitar sus territorios y algunas intenciones de volcar y de romper sus miedos al decir NO MAS VIOLENCIAS CONTRA LAS MUJERES. A pesar de esto que menciono, hay miradas y respuestas que siguen ceñidas a las construcciones normalizadoras de la violencia contra las mujeres, pues hay algunos discursos o palabras que en el ejercicio para algunas pudieron resultar transgresoras, pero es precisamente por qué de las violencias en el municipio, se prefiere no hablar. En el pueblo o en el campo, muchas violencias configuran un hecho privado, por tanto, ajeno, de respeto y de cada hogar, sin embargo, la reflexión giró en torno a que las violencias no son normales y que palabras y silencios son una de sus muchas formas en que se camufla y justifica un hecho violento.

Con este movido fin de semana de trabajo desde y entre mujeres, se cerró el año de trabajo, en donde quedaron más retos que logros en el acompañamiento realizado.

Proyectar rutas de trabajo descentralizado

Al iniciar el año se presentó nuevamente ese reto latente de proyectar el trabajo con este grupo poblacional de otras formas, para dejar en mi proceso como practicante por lo menos una ruta de trabajo que encuentre reciprocidad.

Parte de las ideas que acompañaron esa intención estuvieron vinculadas a una necesidad manifiesta de las mujeres en el espacio de la asociación por el acompañamiento los grupos de las veredas, pues hay una serie de falencias en la multiplicación de saberes y dificultades de trabajo entre ellas.

Desde esta demanda, se comenzó a hilar la intencionalidad de acompañar los grupos de las veredas, sin desarticularnos del trabajo base de la asociación. Para lo cual comencé a involucrar una nueva compañera practicante María Andrea Villalba en el ejercicio de concertar visitas diagnosticas a los grupos.

Con esta intencionalidad de promover ejercicios de participación y liderazgo descentralizados y volcados a los espacios cotidianos, propios y vividos de las mujeres, se proyectó entonces realizar una serie de acompañamientos a los grupos de mujeres de diferentes veredas del municipio de Concepción. Para esto, se proyectó una estrategia metodológica general que permitiera identificar, a modo de diagnóstico, las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades de cada uno de los grupos. Además de entablar relaciones de confianza, solidaridad y reconocimiento entre las mujeres que los componen, creando así un cronograma de encuentros en las siguientes veredas: La Palma, Fátima, Santa Gertrudis, Palmichal, Peláez, Barro Blanco, Remango. Acompañamientos proyectados para realizarse entre el mes de marzo y abril de 2017.

Este cronograma se terminó de ajustar y finiquitar en la jornada de conmemoración del día internacional de los derechos de las mujeres.

Jornada conmemorativa 8 de marzo 2017

De esta jornada rescato un trabajo articulado muy significativo entre el proyecto psicosocial, la AMPROCON, y la oficina de participación comunitaria, en donde se

logró realizar un ejercicio de planeación que recogió las diferentes apuestas desde una misma jornada, que tuvo por objetivo propiciar un espacio de encuentro, reflexión, celebración y conmemoración alusivo al 8 de marzo- día internacional de los derechos de las mujeres, desde la estrategia de *análisis colectivo de la realidad*.

Además de esto, se promovió en el espacio la participación, reconocimiento, creatividad y saberes desde un ejercicio de contraste de proyecciones y realidades de las mujeres en el contexto nacional, regional y local, a través de unas carteleras realizadas por los grupos de las veredas, que fueron a su vez galería del espacio, junto con otras imágenes alusivas a diversas problemáticas de mujeres que luego fueron volcadas al espacio público donde marcharon hasta concentrarse en un plantón en el parque municipal.

Esta jornada como ejercicio articulado, buscó generar un espacio de reflexión crítica y análisis de la realidad de las mujeres, integrando diferentes elementos desde los cuales, las mujeres realizaron ejercicios que integraron el cuidado y amor por sí mismas; el respeto, solidaridad y complicidad con la compañera, vecina, amiga; el cuestionamiento a las diferentes violencias y vulneraciones de derechos que afectan cotidianamente a las mujeres; las reflexiones colectivas en torno a estas situaciones; y las proyecciones-sueños de mujeres en los territorios, desde los ejercicios de las carteleras.

Además de este panorama, las mujeres salieron de un espacio cerrado y se volcaron a las calles, alzando sus voces en contra las violencias, haciendo del día comúnmente comercial del 8 de marzo, un día de reivindicación, denuncia y reconocimiento. En las calles del municipio con este tipo de expresiones, se encontraron miradas de asombro, miradas que rechazan y otras que aprueban desde el silencio, la acción directa, esto saca a las y los individuos de sus espacios de comodidad e invita al cuestionamiento de esas dinámicas de violencia naturalizadas en los territorios y en los cuerpos de las mujeres.

Las proyecciones del acompañamiento a los grupos de mujeres

En el momento en que redacto este informe ya se comenzaron con los primeros ejercicios descentralizados de acompañamiento a los grupos de mujeres de las veredas antes mencionadas, lo que marca un avance para el trabajo de relevo de procesos que se lleva de practicante a practicante. Estos acompañamientos en el momento, los estamos realizando de forma conjunta con la compañera María Andrea, con la cual establecí un ejercicio de apoyo vinculado a la soltura y confianza y retroalimentación del hacer en campo. Es por ello, que la apuesta y propuesta se concentra en fortalecer esos ejercicios dados, para promover diagnósticos de esos mismos grupos y aportar en el ejercicio de priorización para la intervención y proyección de la compañera A su vez, estos encuentros se potencian en la medida que me aportan para la configuración del ejercicio de devolución proyectado a ser una cartilla llamada *desde y entre mujeres*.

REFLEXIONES SOBRE EL HACER – CONSTRUIR, CONSOLIDAR Y TEJER PRÁCTICA PROFESIONAL

El anterior ejercicio de descripción de un proceso práctico que llevó un poco más de un año, no puede pasar sin un ejercicio reflexivo- sentipensante, sobre el hacer, construir y consolidar un proceso como el que llevé a cabo en el municipio de Concepción.

En la primera parte de este informe hablé un poco sobre los miedos y las angustias que tuve en el proceso, sin embargo, desde este espacio final quiero decirme a mí y a quienes lean, que crean, que no paren de soñar y volcar sus esperanzas en los espacios cotidianos y también profesionales, pues pienso que a través de la fuerza y las convicciones es que logramos crecer personal y académicamente. Nuestros sueños deben superar esa cadena de sinsabores, confrontaciones y desilusiones a la que la vida diaria nos arroja, volviéndonos indiferentes, insensibles y normalistas

de situaciones que no dejan ver la maravilla de colores, historias, fuerzas, hermandades y potentes diversidades que nos habitan.

Abrazando esos miedos busqué orientar una apuesta profesional horizontal, saliendo de la zona de confort y buscando que los sentidos territoriales fueran dirigiendo el paso, sin desvincularme de las convicciones y apuestas que tejí por cuatro años de formación en la Universidad, con este panorama enfrenté mi ejercicio práctico en la ruralidad, aquella de la que mucho se habla pero poco se acerca, pues en mi proceso formativo no tuve acercamiento a campesinas y campesinos que son los que integran gran parte de la población del país, sino que enfoqué muchos de mis esfuerzos en la ciudad, en la selva de cemento.

Desde ahí comenzaron un poco las confrontaciones, pues comenzar un proceso práctico con un imaginario del ser social en la ciudad no fue muy recomendable, fue entonces que recordé un poco las reflexiones de Freire y le aposté a la comunicación, al dialogo de saberes, del cual debo decir es un proceso complejo, pues las comunidades con quienes tejí mi ejercicio práctico, muchas veces se limitaron y pusieron barreras al ejercicio pleno de participación por unas concepciones ya preestablecidas de un ejercicio de dar y las comunidades de recibir, una especie de asistencialismo que ha permeado las relaciones sociales jerarquizando las formas de construir colectiva y comunitariamente.

Pero, ¿a qué se debe este imaginario? Parte de las observaciones que encontré en mi hacer práctico, perfiló la mirada en cómo las personas establecen unas relaciones de respeto y verticalidad con los y las profesionales o con aquellas que tienen altos cargos porque consideran que tienen un saber valioso, porque han dedicado sus esfuerzos en aprender, en formarse y eso en muchos campesinos y campesinas representa la oportunidad negada, por tanto, son hombres y mujeres que se consideran carentes de saberes y conocimientos.

Silenciados y silenciadas por esto que se convierte en una red de relaciones de poder, encuentran respaldo en otras voces y no en las propias. Pero ¿y a qué viene este palabrerío?

Considerando los espacios de participación y haciendo relación con lo que nombro, encuentro profundas sinergias, ya que desde los diferentes espacios en donde realicé acompañamiento, escuché los silencios, reflexioné sobre ellos y puede ver en muchos rostros los miedos y penas a nombrar, contradecir, apoyar o cualquier acción que implicara una acción propia.

Por ello, la invitación es siempre a sentipensar el hacer práctico o profesional, porque el saber del otro se potencia desde la forma en como saludamos, como escuchamos, dinamizamos y hasta nombramos, porque el saber del otro cuenta y en el camino de formación no se debe olvidar eso que nombran pedagogos como Rita Pierson de que *“ningún aprendizaje significativo puede ocurrir sin una relación significativa”*. Ahí hallo mis profundas conexiones con Trabajo Social, pues en el camino me sentí perdida y desorientada, pero recordé una niña con una alegría muy grande que me invitó a desprenderme de cualquier ego que en camino se me hubiera pegado y se dedicó a gozar en medio de un mar de responsabilidades ese difícil proceso de construir, consolidar y tejer práctica profesional.

A las mujeres a quienes acompañé desde la Asociación, les agradezco por retarme, pues desde ahí pude reflexionar sobre los diferentes matices que tiene el ser mujer. Ahora comprendo la barrera dada en los primeros acercamientos, pues como mujeres, son pocos los reconocimientos que se les hacen a nuestros inagotables esfuerzos y partí del desconocimiento de un proceso que con dificultades se ha mantenido y ojo, es muy fácil pasar por los grupos de base y encontrarte como ajeno, como invasor o invasora, pero el reto está en cómo valorar sus esfuerzos y desde ellos encontrar las potencias.

En cuanto al trabajo y hacer con ellas, hubo muchas confrontaciones dadas principalmente por los silencios y naturalizaciones de las violencias. Aquí encuentro otro de los tantos retos con las comunidades rurales, pues hay asuntos nombrados que parecieran trasgredir las costumbres y tradiciones del lugar. Sin embargo, pienso que hay que hacer una profunda reflexión del deber ser profesional y humano, si hacemos parte del silenciamiento, o ponemos voz frente aquellos miedos que niegan romper la cadena de las violencias y naturalizaciones. Por ello,

me arriesgué con fuerza y voz de mujer, pero a su vez con respeto, a propiciar espacios diferentes, donde encontraran confianzas con las compañeras, las vecinas o conocidas, que encontraran en ellas apoyos, en un lugar bastante conservador, que se movieran y activaran sus reflexiones de mujeres al cuestionar las violencias y discriminaciones que cotidianamente se dan en el municipio, vinculando las fuerzas, las voces, las dignidades y los sentidos de muchas en los espacios públicos.

En cuanto al hacer práctico comunitario, creo que aún hay mucho por hacer, por mejorar y proyectar en la vereda Santa Ana, pues encuentro en esa comunidad unas potencias muy grandes de trabajo, pasiones de algunos y algunas por lo colectivo, por el trabajo en grupo, desde los convites y otros apoyos que entre ellos y ellas generan. La propuesta de la Escuela Comunitaria, se fortalece si se le imprime otras acciones, sin llegar al desgaste, si se llega a ese espacio con las ganas de aportar con ellos y ellas y no sobre ellos y ellas. Creo que en eso radica el aprendizaje más significativo que me dejó este proceso.

Este proyecto psicosocial como experiencia práctica, me dio la libertad de hacer y proponer y a cambio me confrontó permanentemente sobre los pasos que daba, haciendo con ello una fuerza creadora que solo dimensiono al escribir estas líneas.

Ganas, pasión y fuerza para quien se asuma en este barco, quien quiera navegar sobre aguas ricas, que lo adentran a su propio ser, creo que este es un buen espacio para crecer en todas las dimensiones posibles.

*“La palabra sin la acción es vacía. La acción sin la palabra es ciega.
La palabra y la acción fuera del espíritu de la comunidad son la muerte”*

Comunidad NASA

REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

Cortés Carolina. (2016-2017). *Informes de actividades semanales*.

REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS SUBPROYECTO DE PRÁCTICA.

Abramovich, V. (2006). Una aproximación al enfoque de derechos en las estrategias y políticas de desarrollo. *Revista de la CEPAL* (88), 35-50.

Blanco, Amalio y Valera, Sergi. (s.f) *Los fundamentos de la intervención psicosocial*. Madrid.

Calderón, Hader. (2012) *“La enseñanza de las ciencias sociales y la formación para las ciudadanías desde el enfoque de escuela abierta: un campo significativo para las prácticas pedagógicas y la investigación formativa”*. Unipluriversidad. Impreso.

Gómez, Arias Iván Darío (2009) *Manual de gestión de proyectos*. Primera edición. Universidad de Antioquia.

Giménez, Gilberto; (2005) *Territorio e identidad*. Artículo de revista en: Trayectorias; revista de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León (México)

GMH, (2013) *Informe: ¡basta ya! Colombia memorias de guerra y dignidad*. Bogotá.

Espinosa-Gómez, Derby Rodrigo “Una escuela sentipensante para el reconocimiento y práctica de los derechos humanos”. *Rastros Rostros* 16.30 (2014): 95-104. Impreso. doi: <http://dx.doi.org/10.16925/ra.v16i30.824>

Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2014) *Elementos para la incorporación del enfoque psicosocial en la atención, asistencia y reparación a las víctimas*

Ministerio de salud y Protección social (2012) *PROGRAMA DE ATENCIÓN PSICOSOCIAL Y SALUD INTEGRAL A VÍCTIMAS EN EL MARCO DE LA LEY 1448 DE 2011- PAPSIVI-*. Versión 2. Oficina de promoción social

Proyecto de acompañamiento psicosocial a la familia, la niñez, la juventud y el adulto mayor afectados por el conflicto armado en el municipio de concepción– Antioquía (2016). Alianza estratégica: Coogranada; Alcaldía municipal; Universidad de Antioquia.

Proyecto Psicosocial- Concepción (2016) *Informe caracterización vereda Santa Ana*.

Rincón A, Echavarría M, (2000) *Ciudad de Territorialidades, polémicas de Medellín*, Capítulo 1, Complejidad Conceptual del territorio y la territorialidad, Centro de estudios de hábitat popular CEHAP.

Quintero H, José Aníbal. Zuluaga S, Claudia Patricia. Ceballos C, Martha Cecilia (2013) Municipio de Concepción. Plan de Desarrollo Agropecuario

Torres Carillo, Alfonso (s.f) *vínculos comunitarios y reconstrucción social*.

Vélez. O (2003). Modelos contemporáneos de actuación profesional, Reconfigurando el Trabajo Social: Perspectivas y Tendencias Contemporáneas. Espacio Editorial, Buenos Aires Argentina.

Villa Gómez, Juan David. (2012) *La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales: ¿podemos pasar de la moda a la precisión teórica, epistemológica y metodológica?* Ed: Revista AGO.USB Medellín-Colombia V. 12 N 2 Julio – Diciembre.

Sánchez N, Mora D. (2014) *Cartografías de la paz: una mirada crítica al territorio*, Universidad de la Salle.

REFERENTES METODOLÓGICOS

CIDE- Centro de Investigación al Desarrollo de la Participación. (1987, 1989, 1990) *técnicas participativas para la educación popular* (Tomo I-II- III) Chile.

Galeano, Eduardo. (1988) *Patatas arriba la escuela del mundo al revés*.

De pablos, Orcajo, Laura. (2011) *Poder, libertad y género en la Educación Popular*. Universidad Complutense de Madrid.

Giménez, Gilberto; (2005) *Territorio e identidad*. Artículo de revista en: Trayectorias; revista de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León (México)

Espinosa-Gómez, Derby Rodrigo “Una escuela sentipensante para el reconocimiento y práctica de los derechos humanos”. *Rastros Rostros* 16.30 (2014): 95-104. Impreso. doi: <http://dx.doi.org/10.16925/ra.v16i30.824>

Sánchez N, Mora D. (2014) *Cartografías de la paz: una mirada crítica al territorio*, Universidad de la Salle.

CIBERGRAFÍA

Consejería Presidencial para la equidad de la mujer. (2016) *Video explicativo*

CONPES 161. Archivo de video, recuperado de:

https://www.youtube.com/watch?v=RnX-N44_Hrg

Hábitat para la humanidad (s.f) *El tejido Social*. Recuperado de:

<http://www.habitatmexico.org/el-tejido-social/>

Radialistaspontonet (2010) *historia del 8 de marzo*. Archivo de Video. Recuperado

de: <https://www.youtube.com/watch?v=ZFSknVsXF68>